

## SARA CONCEPCIÓN CHENA CENTURIÓN

*Madre, educadora y mujer.*

### *Covid-19 y el mes de la mujer*



*Del ocho al ochenta, ¿qué es lo que nos queda?... lo que existe en el medio.*

Desde que se declaró que por precaución deberíamos quedarnos en casa en “cuarentena” para ayudar a disminuir la diseminación del COVID-19, me puse a reflexionar como madre, mujer y educadora: ¿cuál es el real sentido del confinamiento?, ¿qué es lo que, por detrás, este acto ético nos proporciona?

Y comprendí que la manera que está el mundo, el ser humano no tiene más chance de “evolucionar”, si se puede decir así. El contexto global económico nos ha llevado a desarrollar en nuestro íntimo un sentimiento de individualidad y de egoísmo tan extremo que no reconocemos más nuestra esencia, la cual ha sido diluida en necesidades ficticias e innecesarias, aparentemente. Estamos destinados a aislarnos y a pasar este aislamiento identitario a nuestros hijos.

Esta no es la sociedad que quiero para mis hijos! quiero una sociedad más comunitaria, más humana, más plural. Este sentimiento de alteridad que se apaga a cada acción humana movida por el capital hace con que yo quiera refugiar a los míos en un local donde exista selva, animales y personas que quieran relacionarse más y más con la Madre Tierra. Pero ¿dónde entra el COVID 19? Entra justamente en el medio de los dos extremos en que vivimos actualmente, entre el miserable y el que es tan rico, pero tan rico, que ni sabe contar con

números lo que tiene. Es en este lugar del medio, del equilibrio de nuestras acciones, en el medio de los dos extremos, que surge una nueva oportunidad de recomenzar y reprogramar nuestras acciones y posicionamientos.

Este virus, que a muchos nos tiene descabellados por miedo a no poder salvar la vida de quienes amamos, nos muestra que es la hora de recomenzar a cuidar y respetar a cada uno de esta sociedad a partir de otros valores humanos éticos. Cuidar, respetar y hacer nacer un sentimiento a partir del pensamiento colectivo en cada persona que es actuante y responsable por la vida del otro, por la vida de los adultos mayores y por la vida de quienes amamos. Es con el sentimiento de solidaridad, alteridad, compasión, afecto y ternura que podemos iniciar un nuevo proyecto de sociedad.

El COVID-19 nos coloca entre el ocho y el ochenta y nos da la posibilidad de que seamos los actores de una nueva trama en esta novela que se llama vida... y en esta novela, sí, quiero que mis hijos sean actores libres y respetados.



La ternura (colección), Oswaldo Guayasamín.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Tomado de: [www.guayasamin.org](http://www.guayasamin.org)